

por la falta del maíz. Quemaron el palacio real y casas de cabildo: estaba la ciudad con los calores como con tabardillo, y así vino al catorceno, quitándole el agua para que sanase, como suelen los médicos, y porque no peligrase permitió que el fuego subiese á la cabeza, que era el palacio real: estuvo más de dos años, y en ínterin se le fabricó en su iglesia un camarín muy curioso. Esta santa imágen puede ser que sea la que en el arca en que el infante Pelayo llegó por el rio Tajo de la villa de Alcántara cuando su madre doña Luz le echó al rio y con él una imágen; porque, segun don Jacinto Arias de Quintana Dueñas, en el Libro de las Antigüedades de la villa de Alcántara (*lib. 2, c. 9, folio 101*), impreso en Madrid el año de 661, dice que la imágen que vino dentro del arca con el príncipe don Pelayo, la vendió un cura á un indiano, que la llevó á México, donde hoy está con veneracion por sus muchos milagros.

79. Año de 696, siendo obispo-virey el señor don Juan de Ortega Montañez, afligidos con la nueva de que el enemigo aguardaba á vista de la Habana para apresar la flota, bajaron á la ciudad á la santa imágen en 28 de Agosto para hacerle su novenario, con esperanza de que en esta Señora hallan de sus aflicciones el remedio. Estas son las quince veces que ha venido esta santa imágen á remediar la ciudad, aunque desde el retiro de su ermita á todos los que la invocan favorece. Escri-

bió su historia el reverendo padre fray Luis de Cisneros, catedrático de vísperas de teología en la real Universidad, en un libro impreso el año de 621, en México, por Juan Blanco de Alcázar; y el reverendo padre fray Juan de Grijalva, citando á nuestro Torquemada, y ahora el padre Francisco de Florencia (de la Compañía de Jesus) con estilo elegante, bien escrita, á que me refiero para enmienda de los mal formados renglones de mi pluma, y al libro de nuestra Señora de Guadalupe.

NUESTRA SEÑORA LA CONQUISTADORA.

80. En el convento de la Puebla está una imágen á la de los Remedios parecida, que segun las informaciones auténticas, el marques del Valle don Fernando Cortes, despues de la conquista, estando en Cuyoacan, la dió á Acoxotecatl Cocomitzin, capitán tlaxcalteco, que se llamó don Gonzalo, en premio de haberle ayudado á la conquista. Estimó en gran manera á la sagrada imágen; diósele al venerable padre Juan de Rivas, uno de los doce primeros, que la llevó á la Puebla, donde hoy se venera en su capilla ricamente adornada, dentro de una águila de plata, cuya cofradía la celebra con novenarios anuales: y ser Conquistadora traída en el ejército con la de los Remedios, consta de infor-

maciones auténticas que se hicieron en Tlaxcala el año de 582 en 22 de Agosto ante Alonso de Nava, gobernador, y Toribio de Mediavilla, escribano, que fueron impresas el año de 1666 en México, en la imprenta de Francisco Lupercio, de que se trata en la relacion del convento de la Puebla, número 101.

NUESTRA SEÑORA DE TEPEPAM.

81. Un trasunto de la Virgen de los Remedios hizo el venerable padre fray Pedro de Gante de una piedra de la cantera de los Remedios para el consuelo de sus devotos. Púsola en el convento de México, de donde fué llevada á Xochimilco por haber entónces inopia de imágenes; de allí, en la fundacion de Tepepam, cercano al de Xochimilco, se colocó aquesta imagen con su niño en los brazos. Creció la devocion por sus milagros, y concedió la santidad de Urbano VIII las mismas indulgencias que á la del monte de los Remedios, para que fuesen en todo semejantes; que si hubo en la antigua ley dos mujeres en dos montes, figuras de María Santísima en sus prerogativas, Jaél, que en el monte Tabor ayudó á Barac para alcanzar contra los de Jabin, clavando en la tierra con un clavo á Sísara de las sienas, la imagen de los Remedios ayudó á Cortés contra los mexicanos echándoles

tierra en los ojos y clavando en el suelo la cabeza del gentilismo por las sienas; y si en el monte Efrain estaba Débora, que acompañó á Barac, á ella acudian los de Israel para su consuelo; en Tepepam, monte fructífero, asiste la Débora mexicana (imagen de María) á quien acuden á pedir consuelo. En Efrain, dice Bercorio que puso Josué los dos cuchillos de piedra con que se circuncidaba por reliquias; en Tepepam están las dos imágenes del Niño y de María Santísima de piedra: de Efrain fueron sacados dos ídolos que adoraba Micas, y en Tepepam se quebraron dos ídolos que adoraban los mexicanos.

NUESTRA SEÑORA DE LA REDONDA.

82. Contemplando la singular hermosura de esta sagrada imagen, no solo en la asistencia de su convento, siendo indigno guardian, sino en las afectuosas aclamaciones de mi corazon, busqué papeles y escritos de su origen con diligencia; y no hallándolos en los archivos (descuido general de aquestas partes), apelé á las noticias de los viejos: encontré con un viejo de más de noventa años, llamado Garnica, del mismo barrio, y con un indio que habia sido cuarenta y seis años mayordomo de la cofradía de la Virgen, y alguacil mayor de la iglesia otros treinta, de buena vida, que frecuentaba los

sacramentos, y me hicieron relacion uniforme de que un comisario general que se volvió á España, que segun el tiempo seria el muy reverendo padre fray Rodrigo de Zequera, remitió en un cajoncito el rostro y manos de la imágen; y manifestándola el guardian, una de las indias viejas, que deseaba hacer una imágen, se encargó de hacerla. Halló en su casa tres oficiales que se ofrecieron para la fábrica, y en un aposento de su casa se hizo de pasta en pocos dias; y yendo la matrona á visitar un día sus oficiales por ver si habian acabado la imágen, no halló mas que á la sagrada imágen de talla entera, el rostro escorzado y los ojos viendo al cielo, en que daba á entender que era del cielo aquella imágen. Llevóse á la iglesia, donde se venera su hermosura por milagro del arte ó arte de milagro. Sale en procesion por la ciudad el lunes Santo en la tarde, acompañándola con luces la comunidad de religiosos y muchos caballeros de hábito y sacerdotes seculares, que por su devocion le acompañan: de las ventanas la reciben con flores y otros agasajos de música con que la festejan. Conmuévense todos para ver su gallardía; y siendo el iman de las almas, parece que se arrebata los corazones, no pudiendo sufrir al verla la ternura las lágrimas con que se venera: vista en una parte, vuelven á toda prisa á rodear la cuadra para volver á verla, teniéndose por infeliz el que aquel dia no vido la cara de tan milagroso bulto.

83. Los milagros que con enfermos que á su intercesion se han encomendado, se han experimentado, no son pocos, en ocasion de falta de agua y de incendios le invocan con afectos. El año de 670 faltaron las aguas, y pedida licencia para sacarla en procesion á devocion del señor don Juan Poblete, dean dignísimo y arzobispo de Manila, electo, dió el señor provisor la licencia con tal que fuera solamente hasta la parroquia de Santa Catalina, volviendo por la calle de San Lorenzo, y fué tan copiosa el agua, que se quedó en la clausura del convento de San Lorenzo la imágen, pero tan tasado el aguacero, que solamente de la calle de San Lorenzo para el Norte fué lo que gozó del agua, quedándose lo demás de la ciudad sin que le cayese gota, en que se conoció que fué voluntaria la lluvia que Dios segregó por su Santísima Madre á 9 de Julio.

84. El año de 676, en 11 de Diciembre, fué el incendio del templo de San Agustin, tan fuerte, que redujo las piedras en ceniza, y el plomo del techo derretido caía por las canales como lluvia. Llevaron á la santa imágen, y al punto que se acercó al incendio, como si fuera racional, aplacó su furia, y en conocimiento de este favor, con luces encendidas, le acompañan á su casa más de tres mil personas, que con admiracion publican el milagro.

85. El año de 96, viendo que Junio se habia entrado seco y sin llover, en 15 del mes llevaron á la santa imágen desde el convento de Santa Isabel

hasta la santa Catedral, con procesion solemne de virey, audiencia, cabildo eclesiástico, y todas las religiones, donde se le cantó un novenario, y de allí al convento de Santa Clara, y luego hubo tan abundantes lluvias, que el cielo la hizo redonda.

NUESTRA SEÑORA DEL VALLE.

86. En el convento de nuestra Señora de Consolacion de San Cosme, se venera una imágen milagrosa con título de nuestra Señora del Valle, por el milagro siguiente. Una niña pequeña, llamada María, cayó en un pozo de la casa (que segun tengo entre los viejos averiguado); está en el barrio detrás de la cerca de San Juan llamado Tlaxilpam: la madre afligida que la vido agonizar en sus aguas, asida de una imágen, invocando á gritos el favor de María Santísima, la colgó del brocal del pozo como Escala de Jacob para que le sirviese de gradas á la niña. A la presencia del sagrado bulto subieron las aguas, y alargando la imágen el brazo sacó de la mano á la niña viva, quedando desde aquel punto (como hoy se ve) inclinado el rostro y el derecho hombro alargado el brazo, de cuya piadosa mano pende hoy un trasunto de la niña para crédito del milagro, quitada la vista del niño Jesus, que en el izquierdo tiene. Que no es nuevo volver los ojos de su misericordia para el remedio de los

hombres. Corrió la fama del milagro, y alborotáronse las iglesias pretendiendo este tesoro. No sé si lo hizo la devocion, ó el defender su derecho la parroquia: determináronse á reducir á suerte la emulacion devota. Salióle al convento de nuestra Señora de Consolacion de San Cosme. Alegre el marques del Valle por tener sus casas y huerta junto á San Cosme, solicitó le intitulasen nuestra Señora del Valle, para honrar su título con el de la sagrada imágen, que si es flor del campo ó azucena de los valles, en él habia de esparcir su olor. Fué el tesoro (*Lilium conval. Cant. 2, Math. 13*) que se escondió en el campo, porque en el campo se halle. Hoy yace en el altar mayor entre cristales, como la que es más pura que el cristal.

NUESTRA SEÑORA DE TOLANTONCO.

87. Con ocasion de que una devota imágen de pincel dió vista á un indio Antonio, creció la devocion á la santa imágen. Melchor de Peralta, que tenia su trato en Tezcucó (adonde pertenece el pueblo, de un cuarto de legua de distancia) le costó un templo decente de bóvedas que se dedicó á 2 de Febrero, año de 676. Asiste un religioso, y tiene ya la plata necesaria para su adorno, y es frecuente la devocion por los favores que reciben los que la imploran devotos.

NUESTRA SEÑORA DE TECAXIC.

88. A la falda de un monte llamado Tecaxic, que quiere decir en el vaso de piedra, está una ermita toda con el tiempo destrozada, y que era habitacion á veces de las bestias, donde estaba una imágen de nuestra Señora de los Ángeles de la Asuncion; y con ocasion de que saliendo dos vecinos desafiados oyeron música celestial que los redujo á la paz, creció la devocion á esta desierta y olvidada imágen con repetidas músicas que se oyeron celestiales. Asiste un religioso con su compañero, porque con las limosnas de los bienhechores de aquel valle se hicieron celdas y casas de Novenas, y se continúa la fábrica de su templo. Acuden de distintas provincias agradecidos á sus beneficios: los naturales la celebran con danzas, que vienen en cuadrillas ofreciendo sus sementeras; y aunque el colorido del pincel con el tiempo se ha desmayado, la hermosura de la imágen no ha faltado. Dista de la villa de Toluca hácia el Poniente una legua, adonde reconocia la ermita por cabecera. Estas son las mas conocidas, aunque son muchas las que tiene la Provincia muy devotas; y porque no tenga quejosos la historia, en breve nombraré las que se me acuerdan.

IMÁGENES DIFERENTES.

89. En el convento de nuestro Padre S. Francisco de México hay muchas imágenes de la devocion de los fieles. La de la Concepcion, de la capilla de Zuleta, que hermosa como ella sola sale á las procesiones de la calle y á las de su festividad adornada. La del Santo Despedimento: la de la Piedad, en el Altar de los Soldados: la de Guadalupe, que despues del original no hay mas bello pincel, aunque todas son hermosas á maravilla: las dos imágenes de San Antonio que con efecto se veneran en su capilla, milagrosas.

90. En la tercera Orden el Santo Cristo á la columna, escultura del cielo en la ternura de sus carnes y apacibilidad de su rostro. La imágen, trasunto de la de los Remedios, que goza del privilegio de dar aguas en su novenario: la de Santa Rosa de Viterbo, tan frecuentemente visitada de sus devotos.

91. En la capilla de los Naturales la Santa Verónica, que está en la capilla del Sagrario, que el año de 35 sudó cuatro meses copiosas gotas, y dándoles el capitán Zuleta á los naturales mil pesos por la hechura para colocarla en su capilla, la sacaron por pleito en la real audiencia. Una imágen de la Candelaria, que habiendo publicado un merca-

der que le habia dado la salud, por el concurso que á todas horas de la noche acudia á una ermita á extramuros, la mandó el señor arzobispo traer á la parroquia: otra de San Antonio que llaman el Pobre, milagrosa.

92. En el barrio y ermita de Atizapan, una imagen de nuestra Señora de la Piedad, con cuya presencia muchos enfermos han conseguido el socorro. El bachiller don Luis de Urrea, estando los cirujanos para cortarle una pierna cancerada, llevándole la imagen á la mañana, con solo el contacto de las flores que llevaba se halló repentinamente sano, de que mandó el señor arzobispo se diese testimonio, y de allí la llevaron á su oratorio para decirle misa; y por el afecto que tiene á esta santa imagen, manda que á los de aquel barrio se reparta mas porcion de maíz que á los demás. Otra señora noble, estando desahuciada, con la vista de esta imagen se halló repentinamente sana, y segunda vez le sucedió lo mismo: y otra, que tenia un pecho cancerado, con el contacto de las flores se libró del cáncer, con admiracion de los que la curaban.

93. En el convento de Tlaxcala está en el altar mayor una imagen de la Conquistadora, del tamaño de la de los Remedios. En Tecamachalco una de la Concepcion, de talla, con cofradía, milagrosa. En Cuauhtitlan otra de la Concepcion, que compite en hermosura con la mas agraciada, con su cofradía. En Cholula una, con el Niño en brazos, de

bella talla, á quien llaman los naturales Tenantzin.

94. En Toluca está un Santo Cristo de la cofradía de la Vera-Cruz, que trayendo á vender la hechura unos mancebos, desaparecieron y hasta hoy se guarda el dinero. La de nuestra Señora del Rosario, de pincel, que es el iman de los que miran su hermosura, y un Niño Jesus pequeño, que dicen lloró sangre y se repicaron las campanas.

95. En Santiago Tlatelolco un Santo Cristo, que habiendo sudado sangre lo quisieron llevar á Santa Catalina, y al defenderlo los indios le dieron al Santo Cristo en la espinilla derecha una pedrada y se le moreteó y se le hinchó como si fuera de carne; y puesta esta santa imagen á un lado de San Antonio un poco alta, la imagen de San Antonio (que tenia los ojos en el Niño del brazo izquierdo), inclinó el rostro y levantó los ojos á ver el Santo Cristo, y hoy permanece, en crédito del milagro, de que hay auténtico testimonio. El concurso de México á visitar estas dos imágenes es numeroso, y en especial los mártes; que aunque las imágenes han tenido séquito á la novedad y han descaecido los ánimos, en visitar estas hechuras ha sido la devocion permanente. Otra imagen de San Antonio está en el convento de las Huertas, adelante de San Cosme, que con su manto resucitó á una criatura, de que hay testimonio, y cada año se celebra el milagro.

96. Echa el resto el Santo Cristo de Tlalnepan-

ta, que estando en la portería salió del incendio entero, habiéndose quemado la cruz, y quedó todo ampollado y coloradas las ampollas como si fuera sangre y fuese carne viva, y se pudiera decir:— Vere languores nostros ipse portavit;—ha hecho muchos milagros y se venera en su capilla. Otras muchas imágenes hay en la Provincia, que fuera referirlas no dar fin en muchos tratados á la historia.

97. Selladas quedan las grandezas de la Provincia del Santo Evangelio con estos cinco tratados, que constan de veinticinco capítulos, en que se rubrican todas las cosas que pueden engrandecer una Provincia, á que se puede aplicar el enigma numérico de *quinque sunt omnia*, que constando de cinco letras el *omnia*, son cinco los tratados á que se reducen todas las cosas de su historia, con el quinario misterioso coronado. En aquellos cinco ciclos con que se redemian los primogénitos hebreos que refiere el 18 de los Números, se descubren cinco todos compuestos de cinco partes cada uno. Cada ciclo era todo, y cada todo tenia cinco cosas, como participó de Arias Montano el padre Cornelio la noticia. Tenia en una cara el maná, la urna, y al pié *Ciclus Israel*; en la otra cara la vara florida de Aaron y por trono la inscripcion *Jerusalem Sancta*. Estas cinco cifras dibujan los cinco tratados de la Crónica: en el maná, la predicacion y pasto espiritual de los siete sacramentos que contiene el primer tratado: en la urna, las iglesias y conventos del segun-

do, urnas del eucarístico maná: en el título *Ciclus Israel*, las Custodias del tratado tercero, que si el ciclo era para redimir primogénitos hebreos, las Custodias con sus conventos son para redimir almas gentiles: en la vara de Aaron, que encerrada en el tabernáculo se vistió de flores y adornó de frutos, ¿qué mejor dibujo puede ser de las vírgenes religiosas? materia del tratado cuarto: en la inscripcion de *Jerusalem Sancta*, se reconocen las imágenes de santos milagrosos del quinto tratado, en cuya veneracion se recuerda la Jerusalem triunfante de la vision beatífica; luego conforme á la Escritura Sagrada fué en estos cinco tratados ó Pentateuco evangélico, ofrecer el *omnia* de sus glorias que le ilustran, para que, fundándose en cinco letras, pongan fin á los sucesos religiosos de su historia, que sea en honra de Dios, alabanza de María Santísima nuestra Señora, honra del señor San José y de nuestro seráfico P. S. Francisco.